

**El Señor
es compasivo
y misericordioso.**
-Salmo 102-



Sábado X
Tiempo Ordinario



**TODDO LO QUE ES
VERDAD VIENE DE
DIOS; LO QUE ES
FALSEDAD Y
MENTIRA, DEL
DEMONIO.**



Mateo 5,33-37

“No juréis en absoluto. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.”



Prohibir la mentira en el juramento es reconocer y tolerar su existencia fuera de él. Cristo prohíbe la mentira en toda circunstancia, haciendo así inútil el juramento. Jesús exige la veracidad absoluta de la palabra humana y elimina la distinción entre las palabras que tienen que ser verdaderas y aquellas que no lo son. Si Dios está presente en la palabra humana, no lo es tanto por la invocación de su nombre como por la sinceridad del hombre.



SÍ

PERO

NO

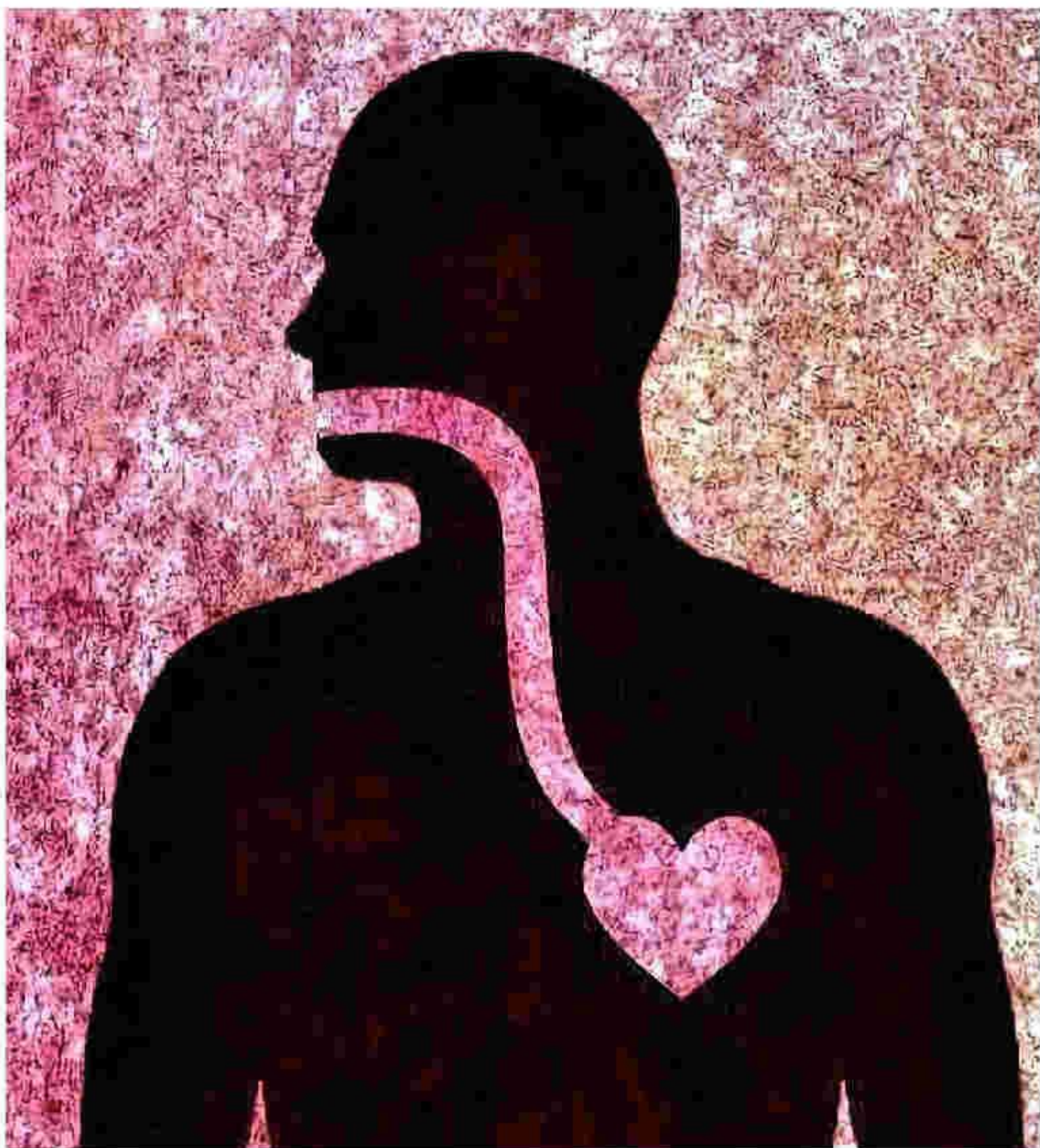


NO

PERO

SÍ

El juramento supone rebajar a Dios, haciéndolo intervenir en asuntos humanos. El discípulo de Jesús debe inspirar confianza por sí mismo y no ha de estar ligado a ninguna otra cosa en la que tenga que afirmar su palabra. El cristiano nunca debe mentir, su palabra de seguidor de Jesús es suficiente porque debe ser siempre verdadera. El sí y el no de nuestra boca se ha de corresponder con el sí y el no de nuestro corazón.

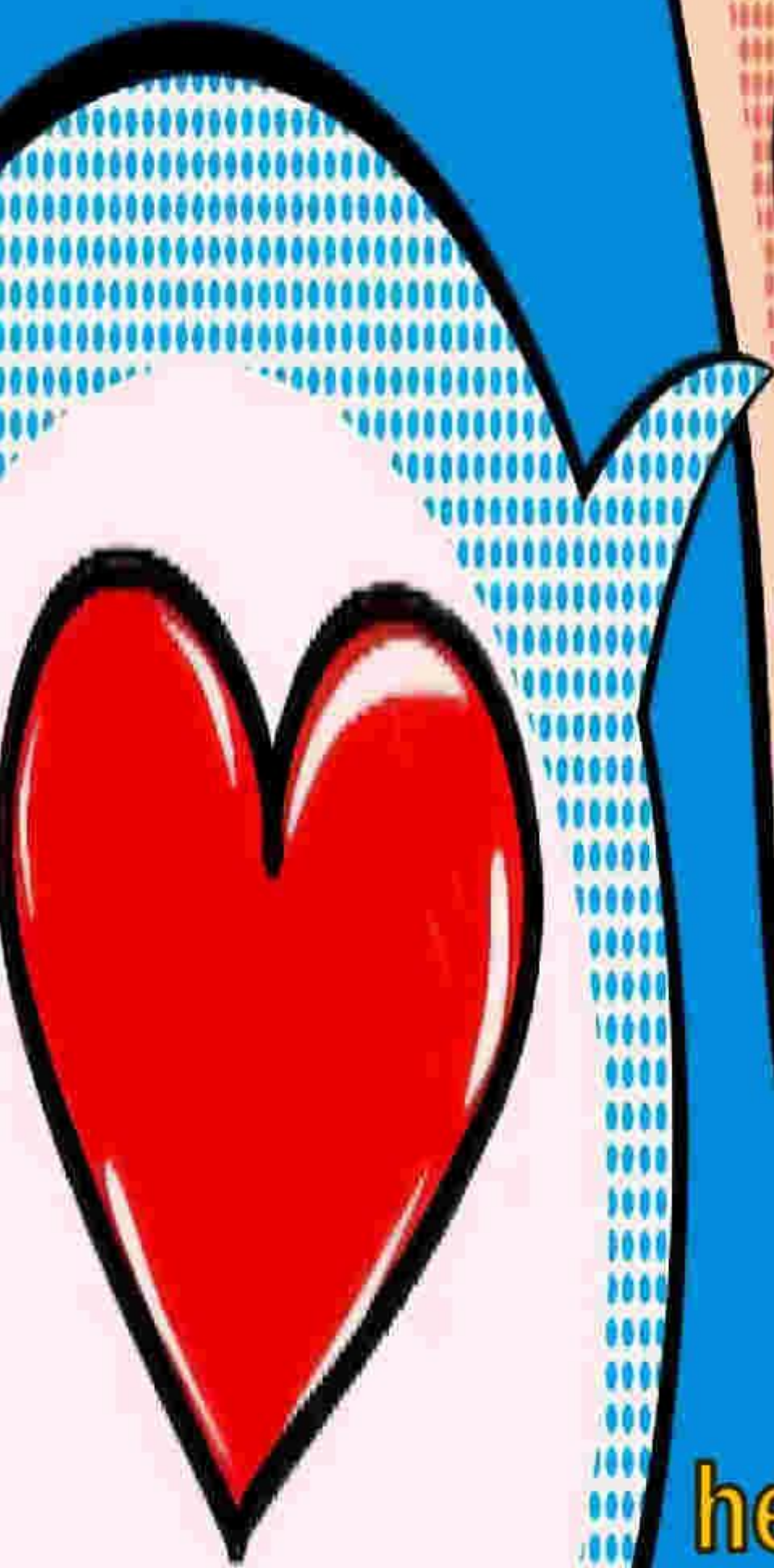


Frente a la práctica del juramento, Jesús trae una nueva forma de expresión: la Verdad proclamada desde el amor. La veracidad debe quedar asegurada no mediante un juramento, sino por la integridad interior de la persona. La propia palabra debe encerrar dentro de sí la garantía de un compromiso personal, sin pretextos ni engaños. Somos nuestra palabra. "La boca que miente mata el alma" (Sab 1,11).



Hoy, en medio de tanta falsedad, mentira y engaño, de componendas y falsas jugadas que se hacen en beneficio de intereses egoístas que atentan contra la vida de los demás, los cristianos estamos llamados a denunciar y desenmascarar con la verdad del evangelio aquellas situaciones injustas donde se pone el nombre de Dios como testigo y garante del buen obrar. Cristo no quiere un hombre esclavizado; le quiere erguido y fiel a sí mismo.

La sinceridad
es la única
forma
de realizar
una vida
de comunión...



con Dios
y con los
hermanos.